

y para sí no tiene nada : este es el Prelado : con Dios no ha de hablar si hace falta á sus ovejas : aun Christo vémos , que dejaba la quietud de la oracion por acudir al consuelo de las turbas que le buscaban , como notó Cayetano en el Comento de San Lucas: *Quamvis quietis causa ad orationem secessisset ; devotione tamen turbarum vincitur.* <sup>(i)</sup> De manera , que aquel Prelado Divino, vencido de la obligacion de su oficio , dejaba la quietud de la oracion, que es lo que se fuele decir , *dejar á Dios por Dios*, esso debemos los Prelados.

40 Heme dilatado tanto en este discurso , no por zelo indiscreto , ó demasiada ansia de reformacion , de que tanto me han notado , pues es notorio , que despues que vine á estas Provincias , jamás me he metido , ni hablado palabra en cosa que no me toque , porque nadie ha menester , ni desea tanto ser corregido como yo ; pero porque cierto Superior de una Religion grave , que asiste mucho á las Comedias , habiendo sentido mal de mi zelo , se ha opuesto á lo que tengo ordenado , diciendo en mi Iglesia , y otras partes , ¿ que por qué yo prohibia , que en las Iglesias se tomase chocolate ? fundandome en San Pablo , que dice : *Numquid domos non habetis ad manducandum , & bibendum , aut Ecclesiam Dei contemnitis ?* <sup>(j)</sup> ¿ Habia de mandar este Provincial , y egecutar lo contrario en sus Iglesias ? y porque yo no gustaba de que los Clerigos fuesen á las Comedias , las habia de fomentar ? razones dignas de satisfacerse con este discurso , para que todos véan en qué me fundo para prohibir las Comedias , y los demás espectaculos , á que ordeno que no asistan mis subditos en esta Carta exhortatoria.

41 Guardese tambien nuestro Edicto , en que se prohibe á los Sacerdotes , que no vayan á los Tules , <sup>(k)</sup> ni jueguen , ni intervengan en ellos con mugeres , pena de cinquenta pesos ; y si esto no lo puede , ni debe hacer Sacerdote , cuánto menos el Cura , ó Beneficiado ; y asimismo el Concilio Mexicano , en que prohibe , que no se juegue á los naypes ; <sup>(l)</sup> pero podrán entretenerse á los demás juegos de tablas , ú otros qualesquiera que sean honestos , con la conveniente moderacion , y decencia.

Los

(i) Caiet. in 6. Lucæ v. 13. (j) 1. ad Cor. 11. v. 22.  
 (k) Tules está apropiado en lengua Mexicana á significar los concursos donde se juega á naypes , y juegos prohibidos , aunque su significado primero es lo que llama el Español Espadmas.  
 (l) Conc. Mexic. lib. 2. tit. 5. §. 1. de Ludis , in tom. 4. Collect. Concil. per Eminent. Aguirre pag. 342. edit. Rom. 1693.

42 Los públicos espectaculos de las Comedias , pestilencia de estos siglos , como dejo probado , y las demás fiestas en que se mezcla crueldad , como son toros , ó voladores , que tanto aborrece la Iglesia , los Santos , y Canones Sagrados , <sup>(m)</sup> mucho mas lo deben huír los Eclesiasticos , gobernandose en todo por su espíritu. Por tanto , ningun Eclesiastico , y mucho menos los Beneficiados , vaya á este genero de fiestas , pena de veinte pesos , como se ordena por nuestro Edicto ; pero á los dialogos honestos , que hicieren Estudiantes , danzas en que no intervengan mugeres , cañas , estafermo , fortija , mascara , y otras de este genero , no se les prohibe el verlas , sino el entrar en ellas ; aunque les exhortamos á la mayor perfeccion , y decencia de su estado , huír de lo vano , como transitorio , seguir , y profesar lo bueno , como sólido , y eterno.

43 No se véa en los labios de los Sacerdotes , y mas de los Beneficiados , el nombre del Señor , sino para alabarle , y adorarle , y edificar á los Fieles ; y el vicio del jurar tan infame , aborrecido , é indecente , no solamente lo huyan , sino que del todo en sus Partidos lo ahuyenten , este , y el de las maldiciones , que unos á otros se echan los seglares , y es el mas frecuente en las casas : persigan mucho estas ponzoñosas , y ruines sabandijas , verdaderos Nahuyaques <sup>(n)</sup> de las almas ; y el Parroco viva tan esento de incurrirlas , que pueda con libertad predicar , y reprehender á los que se hallan lastimados de estos vicios.

*Note se , que en el original de esta Carta no se hallan los 39. numeros primeros de este Capitulo X. y los tres ultimos son terminacion del IX. antecedente. Esto , y el vér en el discurso tanta copia de autoridades , y razones con diferencia de todo lo demás de la Carta , arguye no haberle escrito el Siervo de Dios para este lugar , sino con otro motivo , y en tratado diferente ; y por esso le vémos hablar en el num. 6. con un Religioso grave , que no nombra , y en el 40. significa el motivo que le dió otra persona de autoridad para tratar el asunto con tanta extension. El haber adaptado aquel Escrito á la Carta presente , fue sin duda accion del R. P. Fr. Joseph de Palafox , pues consta de un Recibo , que firmó á 13. de Diciembre de 1660. y hoy existe en el Ar-  
 Tom. III. Ff chi-*

(m) Pius V. Greg. XIII. Clem. VIII. in Bulla: *Suscepti muneris*, apud Rodrig. tom. 3. *Quæst. Regul. quæst. 68.* Cap. *Qui venatoribus* 1. & 2. distinct. 86. D. Aug. ibi relatus.  
 (n) *Nahuyaque* es una especie de víbora , que tiene la cabeza mas grande.

chivo de Carmelitas Descalzos, haber llevado de él, entre otros papeles del Venerable Obispo, un manuscrito contra las Comedias, que no se encuentra en otra parte de los Tomos de su Coleccion: lo que arguye con claridad, que logrando la ocasion que le ofrecia el prohibir el zeloso Prelado en este lugar la asistencia de los Sacerdotes á los públicos Espectáculos, y Comedias, incorporó en él su discurso, (aunque hecho á otro proposito) para que se viesen los graves fundamentos de razon, y autoridad que le asistieron para establecer determinacion tan justa. Pero se advierte, que muchas de las autoridades, que el Venerable Siervo de Dios citaba, y ponía á la margen, las introdujo el R. Palafox en el cuerpo del Escrito, aunque por descuido del Impresor no se colocaron con el orden que su contexto pedía, lo que se ha procurado remediar en esta impresion, reduciendolas á los lugares que les corresponden, sin añadir, ni quitar cosa alguna, como qualquiera podrá vér.

## CAPITULO XI.

DE LA UNIDAD QUE DEBEN CONSERVAR entre sí los Beneficiados; y que se promuevan, y aumenten las Congregaciones.



EN donde dos, ó tres, dice el Señor, se congregáren en mi nombre, allí estoy en medio de ellos: *Ubi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi sum.* (a) La unidad en el Clero, el amor, la buena correspondencia, el comunicarse, y tratarse les encomiendo, porque es el vinculo de las almas, el promovedor de la caridad, el fiador de todos los eclesiasticos aciertos, y ejercicios, la defensa de sus derechos, el campo, y disposicion de conseguir las virtudes, y proseguir en ellas con aquella eclesiastica, y religiosa autoridad, y disciplina, que ordenan los Santos Concilios, y Padres de la Iglesia promueven; y así encargamos mucho el continuar con fervor las santas Congregaciones, que se han formado en la Puebla, Tlaxcala, Vera-Cruz, Atrisco, Cholula, y que vayan agregandose á ellas los Partidos vecinos, cada uno á su Prefectura; y que lo mismo vayan

(a) Matth. 18. v. 20.

yan haciendo en cada una de las cordilleras, y Prefecturas fuera de estas, aunque solo se véan dos, ó tres veces al año en las Festividades que ellos mismos señaláren, para que con esto confieran, comuniquen, se aconsejen, y socorran unos á otros en lo temporal, y espiritual, y nos avisen de lo que en esto fueren obrando, que les ayudaremos á ello con particular atencion, amor, y deseo de su mayor bien, y consuelo, concediendo las Indulgencias que nos son permitidas, y estimando este cuidado.

2 Y por quanto he ordenado, que en los dias festivos todos los Clerigos vayan á su Parroquia á la Misa mayor, y las Festividades de primera, y segunda clase, para acudir á ayudar á los Oficios Divinos; encargamos á los Curas, donde hay numero de Sacerdotes, que pues de esto resulta tanto lucimiento de las Iglesias, y al Divino Culto, y se facilitan todas las funciones sagradas con la copia de Ministros, los reciban con el amor que son obligados, y se les dé todo el recado necesario para decir Misa, y asiento decente, é igual á los Curas con la debida orden, y prefiriendo el Cura al Sacerdote que no lo es, éste al Diacono, y el Diacono al Subdiacono, de fuerte, que en todo se véa resplandecer un eclesiastico orden, y prudencia.

3 La paz, y conformidad entre los Eclesiasticos les encomiendo, ¿ porque si no la tienen entre sí, cómo la darán á los demás? Y á los Curas, quando tienen una misma administracion, encargo sumamente este cuidado, yá con sus Feligreses, ó con los demás Sacerdotes, yá con los Religiosos, á quien amen, socorran, y respeten como á verdaderos hermanos, hijos de tan santas profesiones como las Religiones, que son Esquadrones espirituales de la Iglesia Militante, y á los mismos seglares, siendo Angeles de paz entre ellos. Acuerdense de lo que Dios nos encomendó la paz antes, y despues de resucitado, y que la dejó como herencia á los Eclesiasticos, para que la diessem á los seglares, diciendo: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* (b) Pero porque se supiesse, qué paz es la que habemos de seguir, añade: *Non quomodo mundus dat, ego do vobis.* No una paz, que es enemiga de Dios, de que habla Jeremías: *Pax, pax, & non erat pax.* (c) Dejar los escandalos en pie, cubrir con el silencio los

Tom. III.

Ff 2

vi-

(b) Joan. 14. v. 27.

(c) Jerem. 6. v. 14.

vicios, consentir que se aten, y destierren las virtudes, sino una pureza interior con Dios, y cuidado de ajustarse con su Ley, obrar con caridad, y suavidad con los subditos, exhortarles con la palabra divina, socorrerles con la limosna frecuente, huír de los vicios, que son seminarios de discordias, sufrir con paciencia los agravios, rogar por aquellos que les persiguen, y ofenden, que todo esto se puede hacer sin soltar el baculo de la mano, para defender de los lobos las ovejas, sin sellar con el silencio los labios al dár silvos espirituales con la palabra divina, para apacentarlas de ella, y ahuyentarlas de los pastos venenosos de los vicios. Finalmente, el Beneficiado ha de ser la confianza, y paz de su Partido, el que todo lo quite, y consuele, el que á todos los aconseje, y encamine, el que á todos los sufra, y mejore.

## CAPITULO XII.

*EL SUSTENTO DEL PARROCO,  
y hasta lo que puede administrar de bienes temporales,  
y quanto deben huír de la codicia.*



A codicia bien se deja vér que es la raíz de todos los pecados, y que esta proposicion es de Derecho Divino, por haberla dicho San Pablo: *Radix :: omnium malorum :: cupiditas*; <sup>(a)</sup> porque aunque parece limpieza en su ejercicio, y uso, y no tan asquerosa, y fea, como la sensualidad, pues la codicia trata en plata, y en oño, en perlas, y diamantes, y en frutos de la tierra, y esto no por manos propias, sino por las agenas, antes parece que causa autoridad, y decencia: es cosa cierta, que debajo de esta capa hermosa, y dorada se hallan montañas de esciercol, de vivoras, y miserias; porque de la codicia resulta el hurto, quando no se paga lo que justamente se debe, ó se vende por mas de lo que es razon: de la codicia, los robos, mentiras, y juramentos: de la codicia, la falsedad en los precios: de la codicia, el olvido de Dios, y desprecio de su Ley: de la codicia, el trabajar en los dias festivos: de la codicia, el no pagar los diez-

(a) 1. ad Tim. 6. v. 10.

mos, y primicias, y los demás derechos á la Iglesia: de la codicia, el tener desnudos los Templos, y los Altares: de la codicia, administrarse con impureza, y desaliño tan inefables Sacramentos: de la codicia, las discordias, y odios de los agraviados: de la codicia, morir muchos como brutos sin restituír: de la codicia, el fomentar de la sensualidad que produce el dinero, y abundancia de riquezas; con que justamente la llama San Pablo raíz, y causa de todos los vicios, y pecados. Y porque varones tan entendidos, y doctos, como son á los que hablo en esta Epistola, lo tienen mas penetrado que yo, no cargo la mano en esto, y solo pondré algunas reglas en el hecho, y en el discurso, que juntamente sean advertencias de reformation, y asimismo exhortaciones de virtud.

2 Todo el Derecho Comun, y Concilios prohiben la negociacion, trato, contrato, y grangería á los Eclesiasticos; <sup>(b)</sup> y porque no quiero yo ser mas justo que la ley, antes bien mitigarla en quanto pudiere, no prohibiendolo ellos con excomunion *ipso facto incurrenda*, tampoco lo prohibo yo, y así se entienda mi Edicto; de fuerte, que si incurrieren, y contravinieren á esto, y negociaren tratando, y contratando (lo que Dios no permita, ni yo creo que tal cosa hará ninguno) no se tengan por excomulgados hasta que estén declarados, y denunciados; pero á los que se les probare, se les declarará, y denunciará por descomulgados, y se les llevarán las penas pecuniarias de docientos pesos del Edicto, y las demás en sus casos, sin que en esto haya remision alguna.

3 No se tiene por trato, ni grangería el administrar propia hacienda suya, dentro, ó fuera del Beneficio, adquirida antes de tenerlo; pero no la podrá tener, ni comprar sin licencia despues de haberlo tenido, y para esto no se les dará, por estar prohibido por Cedula, y escusar vejaciones á los Indios, ó testimonios, y calumnias á los Beneficiados.

4 Bien se permite, y no es trato, ni grangería, que pueda tener el Beneficiado de los frutos de la tierra, en Beneficios pobres, y con licencia nuestra *in scriptis*, lo que ha menester para su sustento, y uso, como son que siembre tres, ó quatro fanegas de

(b) Cap. Decrevit. & cap. Consequens est. dist. 88. & cap. fin. de Vita, & honest. Cleric. Conc. Trident. sess. 22. cap. 1.

de maíz, ó trigo para el sustento de su casa, y familia, y algo mas en donde no se les dá racion: ni el ganado que tuvieren para el uso, y sustento de su casa, no para venderlo, ni grangear con ello: todo esto con calidad de que paguen por entero á los que fueren á servir á su milpa, y que no excedan en la cantidad, ni hagan fuerza, ni violencia á nadie para llevarlos á ella; porque si lo hicieren, se les declarará por incurfos en el trato, y grangería, y esto todo se permite por via de tolerancia, y por ahora, atento á la tenuidad de algunos Beneficios.

5 Tampoco es trato, y grangería el vender las primicias que les pertenecieren, ó las obvenciones, quando les pagan en generos los Indios, ó Españoles, por no tener dinero en aquella tierra para dar la limosna de las Misas, y otras de este genero, porque claro está, que esto lo pueden vender como hacienda propia; pero porque todo ello está muy expuesto á que les levanten testimonios, ó á que excedan, por lo que se arrima siempre nuestro natural desde lo permitido á lo prohibido, tengan su quaderno de cuenta, y razon, para darla siempre que se la pidieren, y satisfacer á las quejas que se pudieren despertar, y vivan como quien ha de darla á Dios, y á su Prelado; porque si esto no se hace, ¿de qué se admiran se crea antes á los testigos, que á la respuesta del Beneficiado, quando no la prueba?

6 Hasta aqui es todo quanto se puede permitir, y prohibir, y esta es la piedra de Samuél, que llamaban de Aphec, que quiere decir, hasta aqui nos ayudará el Señor; <sup>(c)</sup> pero *quod amplius est*, y pasar de aqui á malo est. <sup>(d)</sup> Con esto, y sus obvenciones de la limosna, y ofrenda voluntaria que les dieren los Fieles, y las comodidades que quisieren hacerles los Labradores Españoles, grangada la voluntad con la virtud, y la cortesía, pues no están prohibidos del uso comun de la vida, y de recibir lo que honesta, y voluntariamente les dieren; es cierto, que los que fueren apacibles, y virtuosos, honestos, y modestos, (de que hay muchos á Dios gracias) y los que con sus obras no hicieren odioso su oficio, y su Ministerio, tendrán muy bastantemente con que poderlo pasar.

7 Los que lo contrario hicieren, y quisieren en quatro dias gran-

(c) *Hucusque auxiliatus est nobis Dominus. 1. Reg. 7. v. 12.*  
(d) *Ex Matth. 5. v. 37.*

grangear utilidades de quatro años, les sucederá todo lo contrario, porque les pondrán capitulos, ó llegarán las noticias, y quejas al propio Prelado, y hará sus averiguaciones, y perderán de credito, y hacienda en breve tiempo lo que pudieran con modestia, y templanza en poco mas dilatado haber grangeadado; pues aunque se use de moderacion en el Tribunal del Provisor en este genero de capitulos, y causas, todavia mientras dura el pleyto están sin el Beneficio, y las probanzas, las jornadas, las dilaciones, los Abogados, y Procuradores los consumen, y destruyen, tributando en los Tribunales lo que pudieran haber dejado á sus Feligreses, que dentro de pocos dias se lo volvieren libremente, dado por otras muchas manos, y caminos: si contenémos los deseos, y reformámos, y cercenámos las superfluidades, socorridos son los Beneficios; pero si teniendo lo bastante, deseamos lo que no es necesario, entre lo mas rico, y abundante viviremos pobres: *Necessarijs rebus* (dice un Filosofo Moral) *& exilia sufficiunt, supervacuis, nec Regna.* <sup>(e)</sup>

## CAPITULO XIII.

*RECONOCIMIENTO DE LO QUE SE PADECE en estas administraciones, y razones de consuelo, y gozo, y algunos consejos convenientes para ellas.*



Ben véo, y reconozco, que es mucho lo que se padece en estas administraciones, la soledad grande, tal vez los Feligreses poco cariñosos por mucho que haga el Beneficiado, las visitas, y poblaciones separadas, y en puestos enriscados, y eminentes, unos humedísimos, y en perpetuas tinieblas, otros calurosísimos, y tal vez en un Beneficio uno, y otro, y que se han de buscar las ovejas por caminos asperos, y peligrosos, no pocas veces con riesgo de la vida quando llaman á la Confesion, Comunión, ó Extrema-Uncion de noche, y á horas desacomodadas, sujetos á acusaciones, calumnias, y capitulos injustos, á sabandijas ponzoñosas, unas penosas, otras mortales, temples destemplados, casas desacomodadas, que todo lo he visto, y buena par-

(e) Seneca epist. ad Helviam. cap. 11. num. 148.

parte de ello experimentado; y que aqui se ajustan muchos de los peligros de San Pablo: *Periculis in mari, periculis in solitudine, periculis in falsis fratribus.* (a) Y que tienen deudos, madres, padres, y sobrinos á quien es debido socorrer, y hacen muy bien en desfiarlo, y procurararlo, y yo estimo mucho esto, y á los que así lo hacen; pero tambien hay otros Beneficios, que no padecen estos riesgos, señaladamente en los nuevamente removidos, adonde tendremos cuidado de pasar á los antiguos, y que estuvieren cansados de este genero de administraciones; sí bien algunos asistien tan bien hallados en ellos, que no quieren oponerse.

2 A más, de que todo lo que padecen es con merito, y de los mayores que hay en la Iglesia de Dios, que es el mejorar las almas que crió; y así, pues su sangre las redimió, nuestro sudor con su gracia las conserve. Todos los pasos que dan, señores, son merito á la vida, satisfacion á la cuenta, aumento á la gloria. ¿Qué se padece para el gozo que se espera? Por ventura: *Sunt condigne passiones hujus sæculi ad futuram gloriam, que revelabitur in nobis?* (b) Dios nos dá los deseos, Dios nos ayuda en las obras, suyos son los merecimientos que dispensamos, suyos los consejos, y direcciones que seguimos: ¿qué ponemos de nuestra casa sino, muy socorridos de su mano, un moderado trabajo? Al Mercader le pone en mayores riesgos el tener á la vista una limitada ganancia, al pretendiente un premio muy moderado, al Soldado una paga muy incierta, al jornalero un levísimo jornal; y nosotros, que tenemos por premio, paga, jornal, ganancia, una gloria eterna, descaecemos?

3 Asense los hombres á hebras tan delgadas como estos deleytes, y felicidades ligerísimas, para poder padecer con tolerancia, y paciencia fatigas, y trabajos grandísimos; ¿y nosotros Sacerdotes, Maestros de la vida espiritual, no nos afirémos á tan fuertes, y constantes aldabas, como los premios eternos? como una gloria sin fin? como un fin tan noble, como es gozar de Dios para siempre? *Angelorum Choris interesse, cum beatissimis spiritibus gloriæ conditoris assistere, presentem Dei vultum cernere, incircumscriptum lumen videre, nullo mortis metu affici, incorruptionis perpetua munere letari.* (c)

4 Si esta consideracion no nos alienta, y esto de la otra vida no

(a) 2. ad Cor. 11. v. 26. (b) Ad Rom. 8. v. 18.  
(c) D. Greg. tom. 1. lib. 2. hom. 37. in Evang. in princip.

no nos llama, consueta, ánima, alegre, y el haber de vivir eternamente premiados, ó morir eternamente viviendo castigados, no nos desvela: *Ergo vana est fides vestra,* (como decia San Pablo) *& predicatio nostra?* (d) ¿Para qué predicamos Cielo, Infierno, cuenta, muerte, si la muerte no nos atemoriza, ni el Cielo no nos llama, ni la cuenta nos mejora, ni el Infierno nos espanta? Seamos discipulos de nuestra misma doctrina los que somos Maestros para la agena enseñanza, no salvemos á otros, y nos condenemos á nosotros.

5 A más, que á estas razones, que ofrece el fin sobrenatural, y son las sustanciales, se pueden juntar otras utilidades que causan estas administraciones á los que las sirven, para consolar á nuestra naturaleza, y fragilidad en su lengua, é idioma propio, y que mas facilmente concurra con el espíritu á servirlos, como son el traer consigo sus descomodidades algunas comodidades, que las templan en la soledad: mejor disposicion para el sustento, y socorro del propio Parroco, quando tantas necesidades cada dia personas muy nobles están padeciendo en el poblado: mas facil tambien el ahorro para el alivio de sus deudos, y obligaciones, sin ocasion necesaria al lucimiento, y gasto de las Ciudades, con que se puede reservar lo necesario para retirarse á una honesta, y descansada vejez: están en estas administraciones mas respetados, y estimados, mas servidos, y asistidos, unas veces les entretiene el Ministerio, otras la oracion les dá fuerza, otras el rezo les ocupa, otras el estudio les instruye, otras la lectura de honestos, y buenos libros les recrea.

6 Tal vez comienza el Beneficiado á gustar del gozo de su enseñanza, y ver en los niños, y en los grandes bien lograda su doctrina, cobrales un afecto, y amor de verdadero Padre, que no sabe dejar su compañía. Cura, y Beneficiado, lleno de canas, meritos, y virtudes he sacado yo de su Partido, obligandole con censuras que viniessé á verme, para persuadirle que aceptasse el primer Curato de mi Obispado; y habiendolo conseguido con grande dificultad, le ha dado dos Prebendas el Rey nuestro Señor, y su Consejo, sin que él supiesse que se tenia noticia de su virtud, y grande erudicion, encerrada mas de treinta años en la soledad

Tom. III. Gg de

(d) *Inanis est ergo predicatio nostra, inanis est & fides vestra.* 1. ad Cor. 15. v. 14. *Vana est fides vestra.* Ibid. v. 18.

de unas montañas. A otro he visto llorar con lagrimas bien egemplares, y espirituales, porque le hacia pasar á mayor, y mas cómodo Beneficio, dejando los pocos Indios que habia congregado su cuidado, enseñado, y mejorado su doctrina; y al mismo tiempo lloraban tambien los Indios de que se les iban sus Padres, y Pastores, enterneciendome harto á mí el vér afectos tan bien empleados; y de estos egemplares podia contar algunos para honra, y gloria de Dios, y de su Clero. ¿Quién hace que no quiera salir de las montañas el docto, y espiritual, y de enseñar en ellas á unos pobres, y sencillos Indios á recibir aplausos en la Ciudad? El amor que les cobró. ¿Quién hace que deseando el hombre naturalmente ser mas, lllore el buen Pastor, y Parroco, sino el amor que cobra á una ocupacion tan santa, y la suavidad interior que pone Dios en el que pura, y perfectamente administra?

7 Y así, hijos, y Padres míos, figen en su corazon, y promuevan en ellos este amor santo á sus Feligreses, y á su Ministerio; y si quisieren ser verdaderos Discipulos de Christo nuestro Bien, como lo son en la vocacion, aborrezcanse á sí mismos, y amen con pureza, y verdad á las almas de su cargo: no podrán conseguir esto segundo, si no procuran con toda fuerza lo primero. Por esso dijo su Divina Magestad á sus Discipulos: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.* (e) No puede entrar Dios en mí, si no salgo yo primero de mí, ni tomar posesion el amor de los subditos del corazon del Prelado, si no sale de sí huyendo el amor propio, que á sí mismo se ruviere el Prelado; porque no puede la luz ocupar el espacio de la noche, si no le desamparan primero las tinieblas de la noche.

8 La vida es breve, y transitoria, yá se acaba, y la corona se acerca: yá en nosotros los achaques, y accidentes están clamando, que se nos llega la muerte: cuenten por los Beneficiados que ha habido en su Partido, y se han muerto, en que ha de parar el Beneficiado presente, de la manera que yo debo contar por el fin de mis antecesores el mio: formen en sus almas una resolucion constante, y generosa de entrar con sus Feligreses en el Cielo, y que aun salvandose sin salvarlos no quedarian bastante-mente contentos, menos que habiendo hecho quantas diligencias

man-

(e) Matth. 16. v. 24.

manda Dios para salvarnos; y si estas se hicieren, no dudo que siempre se lograrán, y que si no las hacen, que no entrarán en el Cielo. La palabra de Dios es muy poderosa, y mas eficaz que la espada de dos cortes. (f) Los naturales de los Indios suaves, y sencillos, los de los Españoles de estas Provincias dóciles, y nobles, no dudo que si porfian con una santa contencion, é importunacion, como dice San Pablo, (g) vencerán, y conseguirán su intento.

9 Sean Medicos, y Cirujanos discretos, no lleguen á los remedios rigurosos sin que pasen por los lenitivos; que visto es, y mas en los seglares, que lo que puede hacer la exhortacion, no lo haga luego el precepto: mejor se obra aconsejando, que mandando, que el natural, y condicion humana es soberbio, y mas en los mal mortificados, y gusta de que le rueguen. Quando á mí me ruegan, arbitra mi voluntad, y aquella libertad me dá gusto, y voy con ella al precepto; pero quando me mandan, parece que me acongojan, y aquello mismo suele despertar en esta altiva naturaleza repugnancias.

10 No hay vicios en esta vida sin remedios, porque quando falta el que nosotros podemos aplicarles, nunca faltan los que Dios les puede dar. La embriaguez en los Indios es el vicio mas arraygado, exhorten, rueguen, pidan que cesen en este vicio: no basta esto? Premien antes á los que no le incurran, que castiguen con rigor á los que le incurren: ni esto basta? Comiencen temprano á castigar, y corregir esta tierra, y á los niños mismos en la doctrina les digan sus fealdades, para que desde sus principios le cobren horror, y yá que se pierdan los grandes, se salven los niños: reparen el daño con la prevencion, que en cobrando fuerzas, no han de poder desterrar con el remedio: alaben á las mugeres, que generalmente no se dejan poseer de esta passion, y diganles á los hombres, ¿por qué son mas flacos que ellas? No basta esto? Proponganles egemplos de la Escritura, la flaqueza de Noé, que ocasionó la maldicion de Cám, (h) y todos sus descendientes; la del Pueblo de Dios en el desierto, que causó la Idolatría; (i) la de Amnón, que le ocasionó su muerte: (j) no basta esto?

Tom. III.

Gg 2

esto?

(f) *Vivus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio accipiti.* Ad Hebr. 4. v. 12.

(g) 2. ad Tim. 4. v. 2.

(h) Gen. 9. 21. v. 25.

(i) Exod. 32. v. 6.

(j) 2. Reg. 13. v. 28.

esto? Valganse de egemplos naturales, quan triste, y formidable cosa es la muerte; peor parece un cuerpo embriagado, que no muerto, que al que muere solo le falta la vida, al que se embriaga la gracia: quantas desdichas les suceden por este vicio, sobre perder el alma con el pecado, la vida con la salud, por la mala calidad de estas bebidas torpísimas: quantas veces han llorado despues lo que ocupados el juicio cometieron: quantas han huído de las Justicias, de sus casaf, de sus mugeres, é hijos, perseguidos de la Divina Justicia, y de la humana: no basta esto? Tengan espías secretas, que sepan donde tienen los vasos de estas dañofas bebidas, quiebrenlos, como lo ordenan las cedulaf, y los mandamientos de su Mageftad, y de los señores Virreyes, y los edictos Pastorales, velen, zelen, averiguen: no basta esto? Ni por esto se defalienten, ni degen la empresa, que si no consiguen el vencerlos á todos, ganarán por lo menos á algunos; y para el consuelo de la vida espiritual, y sus trabajos, basta un alma que haya ganado á Dios. Y quando fuese afsi, que ninguno se enmendasse, no cesen, que podrá ser que se enmienden, y basta que pueda ser, y entretanto se ván labrando una inefable corona.

11 En estos casos, que tienen tan gran dificultad, apelen, y clamen á Dios los Pastores de las almas, y reconociendo que sus fuerzas no aprovechan, pidan que Dios los ayude: puede ser que mis pecados enflaquezcan los remedios, y causen impedimento á la luz de las almas de mi cargo; pero este conocimiento ha de engendrar humildad, y no tibieza, antes juntar con la humildad la constancia: *Insta* (dice el Apoftol) *opportunè, importunè; argue, obsecra, increpa in omni patientia, & doctrina.* (k) La enseñanza sin la paciencia, no dura; y si no dura, no vence. La paciencia sin la doctrina, mas es omisión, y negligencia, que paciencia.

12 Y afsi, los Pastores con Dios, y con los hombres, siempre habemos de porfiar espiritual, y humildemente, suplicando que obren eficazmente sus influencias, lo que no consiguen nuestras exhortaciones, y esto con una resignada constancia, hasta decirle amorosamente lo que decia Moyfén: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo.* (l) Este Pueblo  
me

(k) 2. ad Tim. 4. v. 2.

(l) Exod. 32. v. 32.

me encomendaste, Señor, le digan: *Pater Sancte, serua eos in nomine tuo, quos dedisti mihi.* (m) No se salvarán, Señor, si no los enmiendas primero: entralos en el Reyno de la gracia, para que entren despues en el Reyno de la gloria.

13 Para no faltar el Parroco en la constancia, y la paciencia, estése mirando á sí, y considere, que si el Indio no se enmienda, tiene Maestro que le enseña á no enmendarse. ¿Quantas veces caemos los Sacerdotes al dia, al obrar, al pensar, al hablar, de comision, de omisión, qué mucho que cayga el Indio? ¿Si el justo, y con obligaciones de fuerte, qué mucho que descaezca el pobrecito? Si el Maestro, qué mucho el Discipulo? Con esto nos entrañarémos en la piedad de los subditos, y les enmendarémos con amor, y aborreciendo lo imperfecto que obraren, les amaremos para que obren lo mejor: será su flaqueza nuestra enseñanza, y cada caída suya será un escarmiento nuestro.

14 En estos, y otros pecados graves, y arraygados, tambien es necesario tal vez aplicar con la exhortacion la penitencia, y ayuno, no llegando la disciplina á las espaldas del Indio, sin haber pasado por las nuestraf; porque como dijo el Señor á sus Discipulos, vicios hay que *non ejiciuntur nisi in oratione, & jejunio.* (n) Y es gran modo de orar, y de persuadir á Dios, quando ora el alma, que ande un poco affigido, y atribulado el cuerpo. Finalmente, mientras nos durare la vida, ha de durar en nosotros esta santa porfia, y confianza de que ha de lograrse la medicina de la palabra de Dios, y que aunque todo no puede remediarse, todo por lo menos se puede desear remediar; y es cierto, que es mucho mas de lo que con efecto se remedia, lo que puede remediarse; y Dios nos ha de tomar, señores, estrecha cuenta, no solo de lo que hicimos, y si fue, como es razon, aun siendo bueno: *Cum accepero tempus, ego justitias judicabo;* (o) sino de lo que podiamos, y debiamos hacer: *Redde rationem villicationis tuae, jam enim non poteris villicare.* (p) Antes, pues, que Dios tome el tiempo, usemos del tiempo que nos dá Dios; porque en tomando Dios el tiempo, nos faltará el tiempo para obrar lo que pudimos en tiempo. Por esto decia el Señor á sus Discipulos: *Ambulate dum lucem habetis, ne tenebrae vos comprehendant;* (q) porque en lle-

(m) Joan. 17. v. 11. (n) *Hoc autem genus non ejicitur, nisi per orationem, & jejunium.* Matth. 17. v. 20. *In nullo potest exire, nisi in oratione, & jejunio.* Marc. 9. v. 28.

(o) Psalm. 74. v. 3.

(p) Lucæ 16. v. 2.

(q) Joan. 12. v. 35.

llegando la luz de la cuenta, y aquel momento de que pende toda la eternidad, ó han de seguirse perpetuas tinieblas, ó inacabables luces.

15 Cada uno se tome cuenta á sí mismo, pulse sus obligaciones, y luego la forma con que las satisface en su administracion, y veremos, si lo miramos á la luz de la verdad, y no á la de nuestro propio amor, qué de cosas podíamos haber hecho desde que somos Beneficiados, y Obispos en el servicio de Dios, y bien de las almas, que no hicimos: quantos mas Sermones, quantas mas platicas, quanto mas cuidado en el Culto Divino, quanto mayor fervor en las exhortaciones á los Fieles, quanta mas pureza en lo interior, quanta mas diligencia en lo exterior, quanto mayor egemplo en las costumbres, quanto mas espíritu, y constancia en la oracion; y con este conocimiento renovémos el espíritu, y asegurémos la obligacion con la enmienda, antes que llegue el castigo á tiempo que no haya enmienda.

16 Estas razones, y ordenes, señores, las reciban con el amor que yo se las remito, y de ellas se aprovechen con humildad, y obediencia; que aunque todos son superiores á mí en todo; pero lo soy yo en la obligacion: sufran lo que represento, y no miren lo que soy: una misma es nuestra obligacion al bien de las almas, sea uno mismo el cuidado, concurramos todos con igual fervor á servir á Dios: aqui anda su Divina Magestad entre nosotros: *In ipso:: vivimus, & movemur, & sumus.* (1) Advirtiendonos está, aconsejando, guiando por su Ley santa, por su Doctrina Evangelica, por los Padres de la Iglesia, por sus Escrituras, por sus inspiraciones, é influencias, y justamente escribiendo lo que obramos malo, y bueno: no hay dia que no sea un paso ligero para la muerte, otro á la cuenta: sigamos, y corramos *in odorem unguentorum suorum*, (2) á conseguir la corona, y palio de eterna felicidad: *Sic currite ut comprehendatis.* (3)

*Juan, Obispo de los Angeles.*

(1) Ad. 17. v. 28.

(2) Cant. 1. v. 3.

(3) 1. ad Cor. 9. v. 24.



## CARTA III. PASTORAL,

CON UN ABECEDARIO A LA VIDA  
Interior, que ofrece á los Fieles del Obispado de  
la Puebla de los Angeles, y las demás Almas  
Catolicas,

JUAN, OBISPO DE LA PUEBLA. (\*)

*Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion.*  
Psalm. 83. v. 8.



N todos tiempos, Fieles, somos deudores los Prelados á promover los subditos á la divina presencia, y meditacion de las cosas celestiales; pero entre todos, mucho mas en el que corre desde la Resurreccion á la Ascension del Señor. Todo el año nos está representando la Iglesia los Misterios de nuestro remedio, porque comienza el Adviento con los deseos de los Santos Padres de que llegase el prometido de Dios á su Pueblo, refiriendo aquellas altas profecías, hasta que las fervorosas ansias de la Reyna de los Angeles en su Expectacion nos manifiestan al Verbo Eterno en su Nacimiento. Nace apenas, quando la Adoracion de los Reyes, la Circuncision, su huída á Egipto, el haberse perdido en el Templo,

(\*) Esta Carta III. (segun consta de la Memoria Angelopolitana, de que se dá razon en el Prologo de la Vida Interior) estaba ya impresa á solicitud de nuestro Venerable Escritor por los años de 1645. Escribiola el Siervo de Dios, siempre constante en el desempeño de su cargo, con el deseo de alentar á las almas de sus Subditos, y promover en ellas el ejercicio de las virtudes, y perfeccion Christiana, de que trata el Abecedario que remite con la misma Pastoral. El R. P. Fr. Joseph de Palafox la publicó en el Tomo V. de su Coleccion al fol. 48: y de ella hace memoria Gil Gonzalez Dávila, Teatro Eclesiastico de las Indias, en el de la Puebla de los Angeles, pag. 100.

plo, nos explican que andaba padeciendo, y perdido de amor por sus criaturas. Comienza en la Septuagesima á referir los pecados que vino Dios á curar, haciendo memoria al hombre de la culpa de nuestros primeros Padres; y yá los Evangelistas nos ván refiriendo los milagros de la vida del Señor, sus pasos, y su doctrina. Llega la Quaresma, y aquella Sagrada Historia nos explica sus parábolas, sus pláticas, sus sermones, sus disputas, sus trabajos, sus persecuciones, las calumnias, afrentas, tentaciones, tribulaciones que padeció por nosotros. Llega la Semana Santa, y se celebra la misteriosa representación de su Pasión dolorosa, y allí padecemos, y allí morimos, sepultados con Christo Señor nuestro en su Muerte, y Pasión atribulada, resucitando después en su inefable, y real Resurrección.

2 Y de la manera que pasaron al desierto por el Mar Bermejo los Hebréos, guiados de Dios, y por Dios de Moysén; (a) así por las aguas, y amargura del llanto, y tribulación, y por aquel mar, y meritos de su Sangre, pasamos de la dura tiranía de las pasiones de Egipto á la paz, quietud, sosiego, y serenidad de la vida espiritual. Y así como tambien por el desierto de las penas pasó el Hebréo, renovandose en él hasta llegar otro hombre á la Tierra prometida, pasan las almas renovadas con el dolor, la contrición, y las lagrimas de aquel santo tiempo á este, blancas, puras, y como dice San Pedro: *Quasi modo geniti infantes*, (b) como niños recién nacidos en inocencia, y pureza.

3 Acostrumbraba la Iglesia primitiva bautizar en la Pascua de Resurrección á los Neófitos, y recién convertidos á la Fé; y á los que habia lavado en la Semana Santa la sangre de Jesu-Christo, vestía de gracia el Bautismo en la Resurrección. Andaban vestidos de blanco hasta el Domingo siguiente, á cuya causa se llama *Dominica in Albis* la primera, por ser el día que parecian todos en la Iglesia con la vestidura blanca á dejar la exterior, y quedar para siempre vestidos de la interior. (c) Y así, Fieles, hasta ahora todo fue llorar, gemir, dolerse, y condolerse en las penas del Señor; yá desde que resucitó su Divina Magestad son de alegría las lagrimas, y de gozo los afectos.

Sat

(a) Exod. 14. v. 22.

(b) 1. Petri. 2. v. 2. juxta lect. Eccles.

(c) D. Augusti. tom. 5. Append. serm. 172. de Tempor. col. 296. edit. Patif. 1683.

Sat funeri, sat lachrymis,

Sat est datum doloribus,

Surrexit extinctor necis,

Clamat coruscans Angelus. (d)

4 Hasta aqui era todo huír, y desterrar los pecados, ahora huyendo de ellos ha de ponerse el cuidado en egercitar virtudes: hasta aqui como perseguidos, y afligidos con la penitencia, y el dolor, todo era tribulaciones, y penas; yá, sin dejar de la vista la penitencia, todo ha de ser consuelo, gozo, alegría; y así veréis, que todas las voces que nos dá la Iglesia, son para que nos alegremos en el día del Señor, y le acompañemos en el gozo, si de verdad le acompañamos en la pena, y en la muerte. Señala San Pablo por indicación de si resucitamos con Christo, vér si alzamos los ojos á la consideración de las cosas celestes, y si el favor del hombre, después de resucitado á nueva vida, busca lo temporal, ó lo eterno: *Si consurrexistis cum Christo, que sursum sunt querite, ubi Christus est, ad dexteram Dei sedens: que sursum sunt sapite, non que super terram.* (e)

5 O Fieles, si es que resucitasteis con Christo, buscad con las virtudes al Cielo donde está Christo, no busqueis los gustos temporales, y transitorios donde nunca está, ni ha estado. Siempre vive Jesus Señor nuestro en las virtudes, y nunca entre los deyes. No es su morada, como decia el Santo Profeta Job: *In terra suaviter viventium*, (f) no en la tierra de aquellos que ponen toda su felicidad en los gustos de la tierra. ¿Quieres saber si has sido sepultado con Christo en su Pasión? veráslo si buscas á Christo en la Resurrección, y de ahí colegirás si subirás con Christo en la Ascensión.

6 En aquel santo, y penitente tiempo sembramos el fruto, que ahora habemos de coger; y si entonces ibamos derramando dolor, gemidos, y contrición, *mittentes semina sua*, volvamos ahora llevandó manípulos de alegría, *cum exultatione, portantes manipulos nostros.* (g) De la manera, Fieles, que por esta vida atribulada vamos llorando á la eterna, y la que aqui es pena, allá es gloria; así en el santo tiempo de la Quaresma vamos padeciendo al de la Pascua florida, y lo que en aquel fue penitencia, en este es gozo.

Tom. III.

Hh

¿Qué

(d) Hymn. Offic. Pasch. (e) *In dextera Dei.* Ad Colos. 3. v. 1. (f) Job 28. v. 13.(g) *Portantes manipulos suos.* Psalm. 125. v. 6.

7 ¿Qué se ha hecho con tantas Pláticas, y Sermones? ¿Qué se ha mejorado con tan graves mortificaciones, y penas, demostraciones públicas de contrición, y llanto, sangre derramada con penitente mano, y dolor, cruces materiales simbolo de las formales, procesiones de penitencia, y silencio? ¿Fue todo esto otra cosa, que pedir á Dios con llanto remision de los pecados en el tiempo de su Pasion, para que lavados con su Sangre, y purificados con su Muerte atribulada, tengan disposicion las almas de egercitar las virtudes en su Resurreccion gloriosa?

8 Ahora es, pues, el tiempo, conscriptados con Christo, de parecer egercitando las virtudes resucitados con él; y si con él resucitasteis, *quæ sursum sunt sapite*, buscad lo eterno, y celestial, no os detengais, ni entretengais en lo caduco, deleznable, y transitorio. Levantad los corazones á Dios, como lo mandá la Iglesia; y los que cargados de culpas, oprimidos de su peso, vivian enterrados en la tierra de los muertos, yá purificados de ellas, vivan con Christo resucitados en la tierra de los vivos. Pero porque decia San Pedro á las plantas tiernas en la virtud, que como niños recién nacidos á la vida del espíritu pidiesen la leche de la doctrina: *Quasi modo geniti infantes lac concupiscite*; <sup>(h)</sup> me ha parecido, que debia como Prelado, aunque indigno, ofrecer, y poner á mis ovejas los primeros rudimentos de la vida espiritual en la mano, y en ellos algunas luces, y documentos con que la puedan seguir, comenzando, como lo hizo el rustico de Suevia con el Santo Maestro Juan Taulero, honor de la Religion Sagrada de Santo Domingo, por las letras iniciales, que ofrecen las primeras noticias á los niños. <sup>(i)</sup>

9 Nadie sea, Fieles, tan presumido, que desprecie la enseñanza: lea con humildad lo que solo con ella puede serle de provecho, que el que creyere que sabe mas de aquello que se le enseña, yá es cierto que ignora mucho mas de lo que piensa que sabe. Es esta ciencia de humildades; y así á nadie averguence verfe con la cartilla en la mano, que si él sabe bien, y egercita estas primeras letras de las ciencias, para lo mas importante todas las ciencias le sobran.

10 En este Abecedario interior hallará buena parte de la vida espiritual, y á consejos, y breves sentencias reducido lo que

vo-

(h) 1. Petri 2.v.2. (i) In Vita Taul. pag. 12. edit. Colon. 1603.

volumenes muy grandes apenas acaban de explicar. Bien habrá cosas que no acierte á percibir el niño á la virtud recién nacido, aunque sea hombre muy grande; pero trabage para entenderlas con obrarlas. En la ciencia moral, y natural, y otras, se aprende discurrendo, mas en la mistica obrando. En aquellas todo lo fragua el entendimiento, en esta la voluntad.

11 Y porque en los primeros rudimentos, que se ofrece á las letras de los niños, hace cabeza, ó la Cruz, ó nombre de Jesus, entienda el que ha de aprender esta ciencia, ha de seguir á este Señor con la Cruz sobre los hombros, como su Divina Magestad nos lo enseña: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.* <sup>(j)</sup> Por esto digo, que esta es ciencia de seguir, no tanto de discurre; y todo lo que en otras son discursos, aqui son pasos.

12 Es la primera letra de esta cartilla Jesus, letra que incluye toda la sabiduría de su Eterno Padre. Esta es la letra inefable, que tuvo eterno el principio, y tiene eterno el fin, porque no tiene fin, ni pudo tener principio: *Primus, & novissimus; & vivus, & fui mortuus; & ecce sum vivens in secula seculorum;* <sup>(k)</sup> el primero, el ultimo, el que murió, el que vive para siempre: el primero, porque fue eternamente engendrado en la Eterna Mente del Padre: el ultimo, porque aquella Eterna Generacion no tiene fin: el que vivió entre los hombres para redimir los hombres: el que fue por ellos muerto para darles vida: el que por ellos resucitó, y vive Dios Hombre resucitado, y Eterno, para llevar á sí resucitados los hombres.

13 ¡O nombre dulcísimo de Jesus! Letra inefable, Palabra Eterna del Padre, Sabiduría de toda su comprehension: Alpha, y Omega, principio, y fin de las cosas: <sup>(l)</sup> letra que desearon ver los Patriarcas, y Profetas, en que estudiaron los Apostoles, Martires, Virgenes, y Confesores: letra en que tienen principio nuestros bienes, donde hallan su fin, y remedio nuestros males: dictados, Sabiduría Eterna, la dulce ciencia de seguiros, y de amaros. <sup>(m)</sup> Y pues Vos, Señor, fuisteis solo al redimirnos, seais tambien nuestro unico Maestro al enseñarnos.

14 Y para que sepais, Fieles, como habeis de disponer los pensamientos, palabras, y obras, de suerte que con todo agrado

Tom. III.

Hh 2

dcjs

(j) Matth. 16.v.24. (k) Apoc. 1.v.17. (l) Apoc. 1.v.8. (m) Sap. 9.v.4. & 10.

deis á Dios, sirvais á Dios, busqueis á Dios, os remito esse Abecedario Espiritual, en que veréis, que cada letra os enseña, os advierte, y os encamina á buscar el gusto de Dios, á obrar segun su santa voluntad; y para que obreis segun ella en todo, el uso frequente de este Abecedario os lo mostrará; y para esso habeis de traerle con vosotros, leerle repetidamente, y mas quando quereis hacer algo fuera de lo comun, que entonces, recurriendo á la letra del Abecedario, que corresponde á la obra que pensais hacer, ella os dirigirá para que acerteis, y no erreis, y Dios sea servido, y glorificado, y vuestro espíritu, y alma queden mejoradas.

## ABECEDARIO ESPIRITUAL.

### A



Cerquese á lo mejor, huyendo de lo imperfecto, como si fuese malo. Para esto haga firme proposito de dejar todo aquello, que puede serle impedimento á lo bueno. Nadie llega á la obligacion, si no aspira á la perfeccion; que la fragilidad de nuestra naturaleza es tal, que nunca logra lo que basta, sino busca lo que sobra; tanto mas, que en el camino del espíritu, ni hay cosa que baste, ni cuidado que sobre, porque es tan grande su importancia, que siempre es inferior el desvelo á la conveniencia; y así aspire á lo perfecto, si quiere conseguir lo obligatorio, y podrá ser que la gracia del Señor le conceda el asegurar lo obligatorio, y alcanzar lo perfecto.

### B

16 Busque al Criador, y huya de las criaturas, y entienda el alma, que nunca está mas bien acompañada, que quando está sola; y si necesitáre de hablarles, trate á los que le aprovechan, y no á los que le entretienen. La abstraccion de esto visible cria amor á lo invisible. Y quantos pasos damos para apartarnos de lo criado, tantas bendiciones, y coronas nos dá, y previene el  
Cria-

Criador. Pues Dios nos crió para sí, vivamos solo para Dios, y con él tratémos, y confirámos. Ser de uno, y servir á otro sin voluntad de su dueño, es señal de ingrato esclavo. ¿Quando podremos hallar Señor, que así nos ame, nos sustente, nos sufra? El trato preciso de las criaturas en el que es obligado á encaminarlas, no le afija al que ama á Dios: sola con su Divina Magestad está el alma quando trata, y así se á aquello que le ha mandado. No se mide la soledad por el numero de los hombres, sino por el asimiento de los afectos, y el solo, puede estar acompañado, y el acompañado, solo,

### C

17 Camine en silencio, y esperanza, sufriendo, y padeciendo, y para esso ame la mortificacion voluntaria, y padezca la necesaria: de las penas voluntarias amémos las que humillan las potencias. No tiene la culpa el cuerpo de lo que tú pecas, alma. Así como para lo malo te vales de tus potencias, á essas has de hacer la guerra, y para vencer á ellas, al cuerpo, y á sus sentidos. Bueno es mortificarse el alma, mejor ser mortificada, porque allí corre riesgo de la propiedad en la eleccion, y aquí, en habiendo paciencia, se halla sin la vanidad el merito. ¡O fragilidad humana, que en medio de lo perfecto te está haciendo sombra lo imperfecto! Y la penitencia, y la limosna, virtud santa, y amable, vive necesitada de recatarse al obrar! Apenas alargaste la mano derecha al focorro del pobre, quando hace sombra la izquierda de que te vén limosnero. Por esso dijo el Señor: *No sepa tu izquierda lo que hace la derecha.* (a) Apenas tomas en ella la disciplina, quando se despierta la propia satisfacion de que ya eres varon penitente. Por esso dejó vinculada la disimulacion á la pena, la alegría á la mortificacion. (b) Todavía desprecia la sombra, y sigue la luz; y ni por el recelo de lo malo deges lo bueno, ni consientas dentro de lo bueno lo malo. Vence en lo bueno lo malo, con San Pablo: *Vince in bono malum.* (c) Pero las tribulaciones que Dios embia, los instrumentos con que labra, son limpios, y desafiados; y así tanto son mas seguros, quanto tienen en su

yo-

(a) *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Matth. 6. v. 34.  
(b) *Matth. 6. v. 16.* (c) *Ad Rom. 12. v. 21.*

voluntad , y no en la nuestra el mandar , y se conforma con la fuya la nuestra en el padecer. ¡ O amables trabajos, y enfermedades ! O tantas perfecuciones , y afrentas ! ¿ Quién puede recibiros sin amor , siendo todas perfeccion sin propiedad , corona sin riesgo , merito sin vanidad ?

## D

18 Déle cuenta á Dios de quanto le sucede , como si no lo supiese. Con su Divina Magestad trate lo que ha de hacer , y le ofrezca lo que ha hecho. Nunca se aparte de su presencia , y para esto haga , y busque muy eficaces medios , y remedios. Alma , á Dios has de tener forzosamente presente , ó como Juez si pecas , ó como Esposo si sirves. En tu mano está elegir la corona , ó el castigo. <sup>(d)</sup> Es la presencia de Dios la seguridad , y alivio de la vida espiritual. Solo con tenerle delante se recrea el alma , y se aprovecha. El que en todas partes está , no se siente suave en todas partes ; y donde raras veces deja de sentirse , es donde nunca deja de considerarse. ¿ Qué bien peléa el Soldado , teniendo á la vista el premio ! Qué valor muestra , quando los ojos de su Rey le esfuerzan ! ¿ Quién teme , si vive como á quien le mira Dios ? Quién recela , si obra teniendole presente ? No solo alienta la presencia divina al alma , sino que la recrea , y enternece , repartiendo el Señor con mano liberal las unciones del espíritu , para que corra , y vuele en ella la virtud á la perfeccion , la perfeccion al amor , el amor á la paz , la paz á la posesion. ¡ O caridad ardiente , que te crias en los brazos de la presencia divina ! Qué eficaces , é indisolubles lazos formas entre Dios , y el alma ! Lazos que no se rompen con la muerte , antes se hacen eternos con la eterna vida. Para acordarnos de Dios , ningun medio hay igual , como no olvidarnos de él , que si nos olvidamos al obedecerle , presto nos olvidaremos al considerarle. La sustancia de la virtud , es obrar lo bueno por Dios ; y la circunstancia mas amable , no solo obrarlo , sino acordarse de él al obrarlo. Si falta la sustancia , mal puede consistir la circunstancia. Por esso , alma , donde primero has de poner tu intencion , es en agradarle con las obras , y luego considerarle , y contemplarle. ¿ Quieres , dejando de ca-  
mi-

(d) Eccli. 15. v. 18.

minar , volar ? Sirve á Dios , acordandote de Dios ; y quantos pasos des en lo exterior á la obediencia , tantos afectos ofrece en lo interior al amor. Estas dos alas te unirán en un instante con aquella Eterna Caridad que nos enciende para que le busquemos , y nos alumbra para que le sigamos.

## E

19 Ensenése á ignorar , y comenzará á aprender , y entienda , que entonces sabe mas quando conoce que entiende menos. Cubra con la verguenza el entendimiento de haber discurrido sin discurrir , y haber alcanzado sin alcanzar lo que mas le importaba. Pida á Dios , que le alumbre sus ignorancias , y la llene de sus luces. Guardate , alma , del entendimiento , que suele embarazar la voluntad , la qual , quando ha de desahirse de todo para hallar á Dios , se ase de su mismo entendimiento. Ha de ser este luz que guie alumbrado de la gracia , no que entretenga , y divierta á la que guia , porque si lo que me alumbra me ciega , lo que me guia me pierde. El entendimiento suele ayudar á salir de lo malo á lo bueno con la consideracion , y tal vez embaraza de lo bueno á lo perfecto , porque privada la voluntad de las pasiones que le entretengan , se busca en alguna cosa , por no saberse entregar del todo á Dios , y no halla otra mas á mano , que el mismo que la acompaña. Detenerse caminando en el camino , no es parar , sino salirse de él , que en la vida del espíritu es retroceder el detenerse. <sup>(e)</sup> ¡ O voluntad sencilla ! O vejezuela pobre , que con corta luz natural caminas mas , y mejor ! No se hace la guerra del espíritu con el entendimiento , almas devotas , sino con la voluntad : esta busca Dios , y de aquel no necesita. En usando del entendimiento , es necesario dejarlo , porque el que ha de persuadir para Dios solo , no persuada para sí. ¡ O condicion miserable de los hombres ! Que tengamos de quien recatarnos dentro de nosotros mismos , y quando bien vencamos los impedimentos exteriores , queda bien que guardarse en los mas interiores , y secretos , antes todo aquello que se forma fuera , prende , arde , y nos lastima allá dentro ! ¿ Qué medio hay para nuestro egercicio en la vida espiritual , que no pueda disponerse para nuestra perdicion ? Las ocu-

pa-

(e) *Nolle proficere , desicere est.* D. Bern. epist. 254. volum. 1. col. 255. u. 4. edit. Paris. 1690.

paciones mismas del gobierno , de que no podemos huír ; y lo que es mas , las de nuestra vocacion , yá nos engañan , yá nos divierten , yá nos entretienen , ó detienen , y en cada paso se nos forma un lazo. El amor del padre á los hijos , el de los hijos al padre , el del Prelado á los subditos , el de los subditos al Prelado , y así de todos los otros , suele hacer menor el que se debe á Dios , por repartirse primero en sus criaturas , y aquello que es merito ordenado , en excediendo un poco yá es afimientto , y peligro. Esto le obligó al Señor á encomendar el perfecto odio á los padres , y á quantos pueden detenernos en este santo camino , como quien desea asegurar en el corazon del hombre la divina caridad ; advirtiendole , que no nos engañen las miserias , y propiedades del amor humano : *Qui non odit patrem suum , & matrem : non potest meus esse discipulus.* <sup>(f)</sup> No encomienda el aborrecer á los padres , y á los hijos este Señor amoroso , y benigno , sino que zela el amarles , reformando en las almas el amor con este santo aborrecimiento , para que amen los hijos á sus padres naturales , respecto del Padre Eterno , con aquella infinita inferioridad , que yá de padre hombre , á Padre Dios. De todo se vale la naturaleza al caminar el alma por la delgada , y desnuda fenda de la gracia , para entretenerla , y detenerla , yá la desvíá á la izquierda con el odio , yá la inclina á la diestra con el amor , por sacarla del camino. Pero al fin , no deges de pasar adelante , alma devota , aunque sea con estas precisas tribulaciones , no desanimes , ni descaezcas ; tarde podrás andar á vista del Sol sin sombra ; recatate de todo para no asirte de cosa ; procura , que ni el recelo de las propiedades te acobarde , ni el descuido , por no recatarte de ellas , te retarde ; cree , que no dejarás de padecer estas necesarias penas ; pero que si á ellas no te rindieres , no son culpas , que no es todo uno en las interioridades del espíritu el sentir , y el sentir.

## F

20 Fuercesé á lo que menos le agrada , y ame lo que mas le descontenta , y entienda , que el Reyno de los Cielos , y el Amor Divino se ha de alcanzar venciendo con la fuerza de la gracia las

re-

(f) Lucz 14. v. 26.

rebeldías de nuestra naturaleza , y echando de sí la propia voluntad para que entre la divina. El seminario de todas las desdichas del alma , y aun de la vida , es la propia voluntad , la qual como se ama á sí mas que á todos , todo lo desprecia , y á todos los pisa por gozarse en sí. Mirase en sí misma como en un espejo , y las lineas de su amor crecen , y cobran mas fuerza con el estarse mirando ; y tanto quanto mas pesa este necio cuidado de amarse , le es mas eficaz para perderse. ¿ Quién se ama á sí , siendo la misma fragilidad ? Mas antes bien , porque es la misma fragilidad , se ama á sí mismo. ¿ Quién halla en sí que amar , si no faliere de sí ? Somos mas que un vaso de pasiones , de ira , de ambicion , de venganza ? Somos mas que un nido de serpientes , y un lecho de basiliscos ? Aparta los ojos , alma , de tí , ponlos en Dios , pidele que entre en tí , para que salgas de tí. ¿ Quién abraza el mundo en guerras , sino la propia voluntad ? Quién turba la paz ? Quién enciende las discordias ? Qué otro embarazo halla Dios en nosotros , sino nuestra voluntad ? La qual , quando ha de ser su descanso , es su fatiga ; quando ha de ser su alivio en el pesebre , es su Cruz , no en el Calvario. O ! salgamos , Señor , de nosotros , y acabad de entrar , y de reynar en nosotros. Entrad , Espiritu Divino , salgan , y huyan los efectos del espíritu maligno. Entrad , Luz Eterna , salgan las tinieblas de nuestras miserias , y entre la beneficencia de vuestras misericordias. Entrad , Rey , triunfando pues vencisteis , salgan los viles esclavos de las pasiones , por los meritos de vuestra santa Pasion. Entrad , Redentor , á redimir vuestro esclavo , quitadle las fútiles cadenas , gruesas al deshacerse , delgadas al conocerse. Entrad , Jesus mio , y deshacedlas , porque con toda verdad os cante : *Dirupisti vincula mea , tibi sacrificabo hostiam laudis.* <sup>(g)</sup>

## G

21 Guste de no gustar nada , sino solo á Dios , cuyos gozos son sobre todo gozo , y no pueden conocerse los espirituales , si no nos negamos á los temporales. Tenga por penoso dia el del vano contentamiento , y por alegre el de la compuncion , y essa promueva delante del Señor , señaladamente á solas ; ¿ pues quién

Tom. III.

Ij

hay,

(g) Psalm. 115. v. 17.

hay, que no tenga mucho que llorar en esta vida? y las lagrimas le causarán presto alegría verdadera. Esta, que parece alegría en el mundo, es engaño; quando mucho, no es mas que un divertimento del pesar. Es tan frecuente el padecer en nosotros, que ya el no padecer se tiene por alegría; y quando no es sino privacion del dolor, lo abrazamos por contento. A esta causa duran tan poco estos gozos transitorios, porque apenas cesa la congoja, quando vuelve á sobrefaltar al divertido otro cuidado, y en tanta priesa de padecer, apenas se dá lugar al respirar. ¡O alegría espiritual, que no solo recreas quando te sienta el alma, sino quando no te sienta, y allí vives mas segura, quando dentro de la pena la recreas! Nada me agrada, decia un espíritu verdaderamente grande, solo me agrada, que nada me agrada. Mira, alma, que hallaba este Santo el gozo en el pesar, y en el disgusto el gusto. Quando el deleyte regala dentro de la misma pena, qué hay que temer á la pena? Ni qué tiene que recelar el alma, que halla el contento en el tormento? Gusta, y verás, alma, qué suave es el Señor, <sup>(h)</sup> aun quando menos suave atribula á las almas; porque entonces, si con una mano corta, y aflige; con otra abraza, y consueta. ¡O gozos espirituales, qué lejos que dejais los naturales! O qué puros, qué constantes, qué desafidos, y libres! Gozo en que queda el alma superior al gozo, y dentro del gozo desestima el gozo: una alegría, que ni la cautiva, ni la arrastra, una recreacion sin imperfeccion, una libertad sin vanidad, una riqueza sin embarazo, un poseer sin congoja. Tanto goza el alma en el padecer, que quando á Vos, Dios mio, no nos llevara la gloria, que se espera en el fin, pudiera llevarnos solo la que se experimenta en el camino, bastante en el mas atribulado á hacerla sin muy condigno de sus penas.

## H

22 Haga grande esfuerzo el alma en conocerse, pues que la conoce Dios, y sabe hasta donde llega su miseria, y entienda, que el dia que fuere tan dichosa, que por Dios huviere guardado su regla, ó perfeccion, ó el recto uso de su estado, en aquel es bienaventurada; y despues de esso en el que mas hace, es en el que

(h) *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus.* Psalm. 33. v. 9.

mas le debe, pues le alienta á lo que obra, y le perdona lo que olvida, por ser igualmente poderoso al ayudar, y compasivo al perdonar, y así nos esfuerza á que le sirvamos, como se compadece de lo que no podemos, ó no acertamos. Finalmente él conoce nuestro barro. <sup>(i)</sup> No te desaliente, alma, el no poder ajustar á las obras los deseos: Dios recibe los deseos, y purifica las obras. Haz en tí lo que pudieres, que el Señor suplirá hasta lo que no pudieres. ¿Quién somos nosotros para que podamos tenernos en nuestros pies, si no nos sustenta vuestra gracia, Jesus mio? Estatuas de Nabucodonosor con los pies de barro, y luego los otros metales de lo mismo. <sup>(j)</sup> Tierra somos, y en tierra nos resolvemos, <sup>(k)</sup> y el alma de mas noble materia que el cuerpo, obra enterrada dentro de la tierra que la oprime. O infelices hombres! quién nos librará del cuerpo? decia San Pablo. <sup>(l)</sup> Donde la parte inferior peléa, y tal vez vence, y ata á la superior, donde no en pocas ocasiones hacemos lo que aborrecemos malo, y no hacemos lo que deseamos bueno. <sup>(m)</sup> No se aflija el que tuviere ardiente amor al Señor, quando se véa fluctuar en imperfecciones, que Dios le labra con la humildad, y la sangre que sale con lo imperfecto, se cobra en el conocimiento que le dán de su miseria. Mira, alma, lo que es necesario para humillarte, y que te conozcas, que pása Dios por tus imperfecciones, á trueque de que acabes de conocerte, y te labra con tus culpas á costa de sus ofensas. ¡O Jesus mio, quien pudiera ser humilde sin ofendernos, y llegar al conocimiento de la propia iniquidad sin lastimarnos con ella!

## I

23 Impongase á sí misma el alma con, consejo de su Padre espiritual, leyes que no quebrante la naturaleza, antes la quebranten á ella, y para esto haga un diario secreto de lo que ha de hacer desde la mañana á la noche. Sobre la regla de su profesion siga otra interior, que se conforme con aquella, sin salir de ella, tomándose cuenta al dia, y examinándose delante de Dios,

Tom. III.

li 2

Y

(i) *Ipse cognovit sementum nostram.* Psalm. 102. v. 14.

(j) *Pedum quedam pars erat ferrea, quedam autem siliilis.* Dan. 2. v. 33.

(k) *Pubis es, & in pulverem reverteris.* Genes. 3. v. 19.

(l) *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Ad Rom. 7. v. 24.

(m) *Non enim quod volo bonum, hoc facio, sed quod volo malum, hoc ago.* Ibid. v. 19.

y pidiendole perdon de los defectos, que en su observancia hallare. Vaya con vista superior mirando, y registrando esta region inferior, y apenas la voluntad, bajamente impelida del afecto, se desvie, quando la propia observacion la prenda, y con tanta censura la corrija. Una vara vigilante ha de ser la parte superior del alma, vara en la rectitud, vigilante en la atencion. <sup>(n)</sup> Luego sobrefalen los afectos, y dentro de lo bueno, al que trata de mirarse, y censurarse, no se le esconde lo malo. ¡Qué pocos se pierden porque les falta la luz! Pierdense porque huyen de ella, y bien hallados con las tinieblas, no quieren abrir los ojos. Vaya reprobando el alma con vara de censor lo imperfecto, y excluyendolo, agregando lo perfecto, y abrazandolo. Esta es la vista sencilla, que hace resplandecer todo el cuerpo, como nos dijo el Señor: <sup>(o)</sup> Si miras á Dios para que te dé lo bueno, aborrecerás lo malo, verás lo bueno para seguirlo, lo malo para dejarlo. Mira como quieres, alma, que así como quieres miras. Arda tu voluntad, y verá tu entendimiento. Si ella se halla sin calor, mal puede hallarse él con luz. Ciega tu voluntad en las cosas temporales, amando; ciego está el entendimiento en las sobrenaturales, discurrendo. Abra ella los ojos, y él los abrirá tambien, verás, y amarás con sencilla, y tanta vista.

## K

24 Karitativamente trate á toda suerte de gente, y eche del corazon afectos de pasion desordenada. Guarde la lengua, que no solo se explica en lo que aborrece, sino que hace que crezca el aborrecimiento, porque con lo que descansa se aumenta, y nunca le faltan razones para hacer la sinrazon. Cautivese al padecer, y cierrese al discurrir, que en poniendose á la tela del juicio, quando le parece que vence su discurso, es que le está venciendo su pasion. La caridad con las criaturas es la razon del perfecto, y prudente trato entre ellas, porque las sabe el bueno sufrir, y no las acierta á lastimar. ¿Quién ama á Dios, que no ame á las criaturas, siendo un rayo, un resplandor de la Caridad Divina la humana? Conocefe, Jesus mio, vuestro amor al hombre, en que vuelve el amor del hombre á Vos, de Vos al hombre. Como Vos

(n) Jerem. 1. v. 11. (o) Luc. 11. v. 34.

Vos tirasteis las lineas de vuestra Caridad ardiente á las almas, así queis, que si os ama el hombre á Vos, ame á las almas. Como quien dice: Nadie me ha de amar, sino ama lo que yo amo. Y para vér si es verdadera caridad la que os tiene el hombre, la registráis en el amor de los hombres. ¡O fineza liberalísima de vuestro amor ardentísimo, que no haceis evidente que os amamos, quando á Vos ván los rayos de nuestro amor, sino quando tocados en Vos se reparten en nosotros! ¿Quién, Señor mio, ama cosa en lo criado, menos que tocandola primero en vuestro amor? Pues si Vos, Jesus mio, para vér si os amamos, nos examináis si nos amamos en Vos, ¿quanto es mas razon que nos amemos con Vos, y sin Vos no nos amemos? Qué apacible que es la caridad, y qué cortés el espíritu! Suple con la generosidad aquellas desconfianzas, que ocasiona el hombre al hombre. ¡Qué de oprobrios, é injurias se consumen en el horno de la caridad del bueno, y consumidas cesan los duros efectos, que causáran conservadas! Alma, guardate de aborrecer, que es traer á casa el dolor; y mas pena te tomas con el odio, que te han dado con la injuria.

## L

25 Lea libros de provecho, y con la leccion mezcle la meditacion. Aprenda de las aves, que apenas beben para mitigar su sed, quando alzan al Cielo la cabeza para darle gracias. Así el alma vaya dando los ojos en el libro á la leccion, y alzando los de la contemplacion: páre en lo que lee, para reparar en lo que lee, no se haga la leccion recreacion. No solo aparte de sí libros nocivos, sino vanos, elija siempre los buenos. No hay dolencia espiritual, que no halle su medicina, y consuelo en los santos, y sagrados, y estos nunca dañan, y siempre aprovechan; con que quien leyere volumenes de vida, puede asegurarla, y no arriesgarla. ¡Qué de veneno ha entrado en el alma mirando! qué de veneno leyendo! Lloren los ojos los delitos de los ojos, y las hojas, que habiendo de ser luz á la verdad, y persuasion á la virtud, han sido fomento á los vicios, y retorica al engaño. ¡O cómicas indecencias! O lo que os debe lo malo! Qué de corazones persuadís á lo peor, solo con dejaros leer! Crece el numero de los malos al hallar dulce lo malo, y allí vá desfalada la voluntad á cebarse

barse donde se recrean las potencias. Entran las almas sencillas en este daño, como en materia muy fácil, y tolerable, que no tiene objeto presente, que cause horror; pero el veneno oculto, que arde con secreta llama, se encarna en ellas con estas infames alegorías, y hiere al alma, que entrando pura, sale impura. Los secretos vicios del Cómicó, que futilizó infame, y larga meditacion en su retiro, se aplauden en los teatros, y de allí publicamente aprobados, se egecutan en las casas. O Señor mio! ¿mas si estos daños públicos que vemos tienen secreta influencia con aquellos públicos aplausos que miramos? Si quereis purificar con lamentaciones públicas lo que con públicas aprobaciones profanamos? lloremos lo que vimos, lloremos lo que leímos; y si manifiestas relajaciones irritaron vuestra justicia, manifiesta compuncion, y reformation solicite vuestra piedad, y misericordia,

## M

26 Mortifíquese, si quiere que muera en sí la voluntad propia, y asegúrese, que aunque se siente dolor, porque se desatierra el gusto, nace otro gusto, donde cesa el dolor, porque nace el gozo de padecer por Dios, despreciando el gusto de gozar sin él. Nuestra propia voluntad es la que lastima, y la voluntad de Dios la que recrea. Aquella es madre de penas, y dolores, esta de gozos, y favores. Los trabajos que padecemos no nacen, alma, de la causa, sino del sujeto, porque el tener voluntad propia en nosotros, hace que puedan lastimarnos los otros; pero si solo reynasse la voluntad de Dios en las almas, ¿quién bastaba á afligirlas, ni quién es poderoso á atribularlas? Esento está el corazón que ama á Dios de todo lo que no es Dios. ¿Qué le pueden quitar al que á Dios ama? ¿Qué mano tan superior puede ser sobre aquel de que solo Dios es objeto? La vida? esa no pesa. La hacienda? esa no importa. La honra? esa no estima. ¿Puede haber cosa que le aparte de Dios, si él no se aparta? La tribulacion le acerca, la persecucion le estrecha, la calumnia le enlaza, la muerte le une. O Señor! solo por vivir privilegiadas de penas, pueden amaras las almas. ¿Qué de sugestiones reconoce el amor propio! ¿qué de efenciones el divino! ¿Queréis libertad, Fieles, queréis gozo, queréis riqueza, queréis descanso? Amad solamente á Dios. Corta jurisdiccion la de lo malo en el bueno, pues lo  
mas

mas que puede es condenarle á penar, quando es su gozo el penar. Gran preeminencia la del bueno, hallarse libre en todos sucesos, si goza, porque goza, si pena, porque pena, la pobreza le alegra, la persecucion le alivia, la afrenta le mejora, y la calumnia con rostro alegre toléra. ¿Qué es la causa de tan esenta jurisdiccion? Porque tiene el corazón esento de lo criado, y solo en el Criador: porque ama á un Dios perseguido, afrentado, calumniado; y en llegando á vista de esta consideracion, y de esta deuda, todas las penas son corras.

## N

27 Nada desee, nada procure, nada busque, sino al todo, que se halla con querer nada. Sea la privacion de las cosas toda su posesion, y su riqueza; y crea, que entonces está llena el alma, quando está vacía; porque Dios, y el amor propio, son como la luz, y las tinieblas, que no puede entrar aquella, si no salen estas; y todo lo que deja la propiedad, llena, dora, y vivifica la caridad; y tanto menos tenemos de Dios, quanto mas tenemos de nosotros. ¿Quién se entrega á los deseos, que ame la verdadera quietud, no pudiendo conservarla, y conservarlos? Nadie desea, que pueda decir que goza; porque hasta que llega á la posesion, siempre le inquieta el deseo. Posee apenas, quando vuelve á desear, y de esta suerte desestimando lo que consigue, anhelando á lo que desea, pasa esta vida mortal con mortal pena. Aquella Filosofia, que llegó hasta lo que pudo solo con luz natural, por eximirse de agenas jurisdicciones dejaba de desear. ¿Quién hay que desee, que al instante no viva necesitado? ¿Quién hay que nada apetezca, que no esté rico? En tu mano está, hombre, vivir muy pobre, ó muy socorrido. Esto es una natural Filosofia, ¿qué será en la sobrenatural? ¿Qué desees, corazón? No hay cosa que te merezca. ¿Qué desees? fama? Qual mas fragil que la fama, viento inconstante, que á la mañana ensalza al que á la tarde infama, deleyte vano, que tiene su consistencia en el ageno alvedrio? ¿Desees honra? ¿Qué es la honra, sino una opinion imaginaria, sujeta á tantos juicios desconcertados, á tantas pasiones desordenadas? ¿Honra puede llamarse á la que no está en mi mano tenerla, estando el merecerla en mi mano? ¿Desees hacienda? ¿Qué es la hacienda, sino un inconstante embarazo? poseído,  
ava-

avaricia ; deseado , codicia ; si se tiene , no se goza ; si se gasta , se pierde , sujeta al tiempo , á la calumnia , al pleyto , á la guerra , al tributo , y á tantos , y tan innumerables accidentes ? Deseas vida ? Qué es la vida mas que un soplo , apenas nacido el hombre , y yá desaparecido , ligera velocidad del engaño , instantaneo relampago del tiempo , que apenas alumbra , quando lo sepultan las tinieblas del olvido ? Pues si lo mas que hay que desear es fama , honra , hacienda , vida , y esto es nada , ¿ qué tienes que desear , corazon ? Desea aquellos bienes celestiales , que ni el ladron los roba , ni la polilla los consume , <sup>(p)</sup> ni la violencia los arrebatara , ni los muerde con diente impuro la embidia : deseos que se compadecen con la posesion , porque suple en el destierro el Amor Divino á la criatura con sus dulces sentimientos la perfecta gloria que le falta , hasta llegar á la Patria , y en ella une el amor con la Gloria , y es toda su gloria el amar , vér , mirar , y adorar su Criador.

## O

28 Ore si quiere alcanzar , pida si quiere conseguir , y busque si quiere hallar ; <sup>(q)</sup> y pues tiene á Dios en todas partes , y no puede salir de él por el atributo del Poder , no se falga del Querer. No hay parte donde no pueda orar , porque no hay donde no asista , y donde no necesite de su liberalidad. Olvide de todo lo que se acuerda , y solo se acuerde de este Señor , que es *Infini- to* , para que no necesitemos de buscarle : *Presente* , para que no podamos no hallarle : *Amoroso* , para que no temamos rogarle : *Omnipotente* , y sumamente *Liberal* , para que esperemos al suplicarle. Es la oracion el alimento del alma : así queda ella sin fuerzas no teniendola , como sin sustento el cuerpo. Da luz al entendimiento , calor á la voluntad , perseverancia al proposito , gozo , y alegría á la vocacion. Es el horno de la caridad divina , donde se consumen , y cuecen los defectos de las almas. Es el trono de la piedad , donde reparte sus beneficios. Es el tálamo de los amores de Dios , y allí abraza con secreta llama á las que primero llama. No mires , alma , en la oracion á lo que entonces gozas , ó padeces : grandes , y ocultas prendas te quedan ,

(p) Matth. 6. v. 20.

(q) Matth. 7. v. 7.

aunque entonces no lo sientas. Si andas en verdad delante del Señor , nunca dejas de salir mas pura , y enriquecida.

## P

29 Pienste en lo que le importa , y dege lo que le daña , y haga debida ponderacion de lo que dura la vida , de lo que vale la gracia , de lo que importa lo temporal , de lo que pesa lo eterno. Siga lo que mas importa , vale , y pesa , porque la muerte se acerca , la cuenta amenaza , el juicio se llega : previene cargos el enemigo , vá volando al fin la vida , y á una vuelta de cabeza llorará de no haber llorado , gemirá de no haber gemido , padecerá de no haber padecido , y se affigirá de no haberse perseguido , y castigado. O Señor , que en tan estrecha cuenta nos falte cuenta con ella ! Que un juicio tan riguroso no lo ponga á los mortales ! Que lleguemos á la muerte con la misma prevencion que vivimos en la vida ! Y siendo tan desiguales los efectos , sea el cuidado uno mismo ! ¿ En qué andamos divertidos , Fieles ? Por ventura no blanquean los huesos de nuestros padres , y con mudas voces nos advierten nuestro fin ? Alma , si quieres aprovecharte , vive á la muerte , á la cuenta , al juicio ; y aunque el amor que sintieres del Señor , te lleve dulcemente entretenida , no olvides estos motivos , que son fuertes , y necesita tu engaño de remedios fuertes.

## Q

30 Quentese entre los muertos , si quiere vivir , y reynar entre los vivos , que el vivir tan vivo entre los vivos , hace despues estar entre los muertos , muerto. Solo viva el alma á Dios , muera el cuerpo á las pasiones ; y de la manera que padece el muerto sin repugnancia , y se deshace sin resistencia , se deshaga nuestra propia voluntad , porque se crie en nosotros la divina , que si el grano de trigo no se deshace , el fruto no nace , <sup>(r)</sup> y si viviendo no morimos , muriendo no viviremos. O qué vivos á lo que no importa nada ! O qué muertos á la suma importancia de las cosas ! ¿ Pesa mas un leve adarme en nuestra comodidad , que en la

Tom. III.

Kk

pú-

(r) Joan. 12. v. 24.

pública utilidad un monte inmenso? Qué injusta ponderacion, dár todo el cuidado á lo vano, y quitárselo á lo bueno! Hacer lo principal accesorio, lo accesorio principal! Busca á Dios, y todo te seguirá, y con Dios es todo todo, y sin Dios es todo nada.

## R

31 Rompa el alma qualesquiera lazos con que estuviere afida la propia voluntad á toda cosa criada, que en siendo lazo en la vida interior, es embarazo. Mire bien lo que tiene en sí, y salga luego de sí, y si quiere carecer de la propiedad, retirese á la soledad, que no hay medio para huír de lo que daña, como acercarse á lo que aprovecha. En muchas cosas conviene retirar la persona, para que se halle en paz el espíritu; porque la mayor defensa para la muralla interior, es tener guarnecida la exterior. Por esto dice el Señor, que quiere que sea dos veces huerto cerrado el del alma, <sup>(e)</sup> cerrado á las exteriores peléas, para estarlo con esto á las mas interiores, y secretas. Como sea propiedad, no pondere el daño por la causa, sino por el efecto; porque si el alma está afida de un cabello, esse basta para no llegar á aquella perfecta union de amor á que aspira, aunque no esté defasida de la gracia, por ser mas rigurosas, y delgadas las leyes de la Caridad Divina, que no las de su Justicia, que en las unas solo castiga lo malo, y en las otras promueve, guia, y encamina á lo perfecto. El mismo que sufre como piadoso muchos años, es delgado al gobernar como amante, y aguardando su piedad al vándolero, no consiente los mas leves descuidos á la Esposa. ¿Por qué, Señor, estais tan delgado, y riguroso con quien mas os ama? Tan piadoso con quien os olvida? Porque es muy zeloso el Amor Divino, almas christianas, y la Piedad Divina es sin medida. Aqui como Dios aguarda, alli como amante zela, alli perficiona, aqui espera, aqui gobierna la general Providencia, y deja que corra con su curso el daño, dispuesta siempre su piedad al remedio; alli la Providencia particular, en las finezas del alma enamorada, busca el consuelo de las penas que le causa la pérdida. O Señor, quien fuessé alivio á vuestros cuidados!

Sal-

(e) Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus. Cant. 4. v. 12.

## S

32 Salga de sí, si quiere estar muy en sí, que si salimos de la tierra, luego entramos en el Cielo. Es la tierra todo aquello que nos distrahe del Cielo, y nos envuelve en la tierra, y nos entierra. Para esto sea su conversacion en el Cielo, y ya parecerá que está en el Cielo, que solo hablando del Cielo podemos hacer á la tierra Cielo. *Nuestra conversacion en el Cielo*, decia San Pablo, <sup>(f)</sup> y no vivia sino en la tierra; pero tenia los ojos, y la conversacion donde tenia el amor, y el corazon, en el Cielo. Bien podemos hacer de la tierra Cielo, con hacer la voluntad de Dios, assi en la tierra, como en el Cielo. Ni embaraza la ocupacion, ni la profesion, ni el cargo, ni la dignidad, ni la pena, ni la felicidad, ni la sanidad, ni la enfermedad, porque de todo, con la gracia divina, se puede hacer caridad. El docto, el ignorante, el rico, el pobre, el ocupado, el solitario, todos pueden hacer Cielo su empleo, con ajustarse en él á la voluntad de Dios; y aunque hay muchas diferencias de estados, y unos de mas facil disposicion á la perfeccion, pero ninguno tan inutil, en donde no pueda la caridad del bueno exceder al relajado del estado mas perfecto; que en la censura de Dios no se miden los estados, sino las obras, antes la alteza del estado, porque hace mas facil paso á lo perfecto, causa mas grave circunstancia á la cuenta, y castigo á la culpa. O felicidades infelices, si no las miramos como peligros! ¿Qué importa lo transitorio, si ha de tomarle estrecha cuenta lo eterno? La dignidad, y el cargo es pena, y carga, no solo poseída con los trabajos de la vida, sino residenciada en la estrecha censura de la cuenta. La profesion Sacerdotal, la Religiosa, la Santa, es disposicion á mayor gloria; pero la misma no servida, ó mal servida, es materia á mayor castigo: y el pobre, y sencillo oficial, si arde en mayor caridad, tendrá al enfalzado en profesion, ó dignidad altísima á sus pies, como no le abra se llama igual. Gran consuelo para todos los estados, vér que no siendo posible á todos entrar en los mas perfectos, es posible en todos procurar la perfeccion.

Tom. III.

Kk 2

Tc-

(f) *Nostra autem conversatio in Calis est.* Ad Philip. 3. v. 20

## T

33 Tema á Dios , si quiere amarle , y temase á sí , si quiere temer á Dios. *Bienaventurado el que está siempre temiendo*, dice el Espíritu Santo, <sup>(u)</sup> que en el camino espiritual los osados caen , y los humildes vencen. Imperfecciones hay, en que el temer es vencer, y en otras el vencer es no temer. Enemigos hay, que se vencen huyendo , y otros embistiendo ; y segun fueren las pasiones, se han de aplicar los remedios : á la pereza , la diligencia , que consiste en animarse : á la ira , la templanza , que consiste en acobardarse ; y quando parece que queda el ofendido cobarde, porque no se satisface , queda valiente, porque se vence. De esta fuerte suele ser flaqueza la valentía , cobardía la venganza ; porque quando él vence al enemigo , le vence á él la pasión , que es su mayor enemigo. El temor de Dios es la prevencion de muchos daños, <sup>(x)</sup> y el que escufa muchos riesgos : es el alcaide del alma, el que la conserva en las virtudes , y perfecciones , y la aparta de los vicios : es el escudo con que nos defendemos de lo malo , con que nos conservamos en lo bueno. El temor de Dios es el tesoro del amor , porque guarda aquellas joyas que este grangéa. El amor nos lleva á lo mejor , el temor nos contiene en lo bueno, y como no puede sin el positivo subsistir el comparativo, no puede sin el temor el amor. Alma teme , y teme quando mas amas, que en el amor puede entrar la vanidad , y torciendo á la siniestra , perderte ; pero en el temor nadie jamás se perdió. ¡Qué de veces la prosperidad del viento dió con la nave en el escollo ! O temor fante , que gobiernas siempre á media vela , y con la fonda en la mano ! Así has de temer en la seguridad , como en el riesgo , siendo cierto, que en vida tan fragil no hay alguna seguridad.

## V

34 Venga antes bien en obedecer, que en mandar ; pero si le mandáren que mande despues de haber propuesto sus razones, obedezca ; que mas vale vivir resignado mandando , que con propia voluntad obedeciendo. Tengase por dichosa el alma , que navega por el mar tempestuoso de esta vida en el seguro navío de

(u) *Beatus homo , qui semper esparidus.* Prov. 28. v. 14. (x) *Eccell. 33. v. 1.*

de la santa obediencia , que lo que vá de andar con riesgo á ser llevado sin él , vá de ir obedeciendo á caminar arbitrando. La alma que obedece tiene el merito sin el riesgo , porque la culpa que puede suceder en la eleccion del que manda , no cabe en la resignacion del que obedece. Finalmente , no hay mas diferencia del mandar al obedecer , que ser aquello peligroso , y esto seguridad , y descanso.

## X

35 Xpto. Señor nuestro, y su Madre Santissima Maria, han de ser su amparo en la jornada espiritual que comenzáre, ó continuáre , que con ellos tiene todos los Santos, y Angeles del Cielo, pues donde está el Rey está la Corte. De Christo nuestro Señor aprenda en la Pasion , si quiere vencer las pasiones , y con la devocion de la Madre asegure en todo , y del todo al Hijo. Ninguna alma verdaderamente devota de la Virgen Maria se condenó ; ¿ porque quién ama á la Reyna de los Angeles , que ofenda á su Hijo , Criador de los Angeles ? En la Pasion del Señor hallará la compuncion , y en la devocion de su Madre el consuelo ; porque no hay pena que cause la contricion , que no aliente el amparo de esta Virgen Sacrosanta. Nadie fue al Padre , sino por el Hijo, <sup>(y)</sup> nadie fue al Hijo , sino por la Madre. Por esta canal de perfecciones altísimas entra en la Iglesia la gracia , esta bendita mano distribuye sus tesoros.

## Z

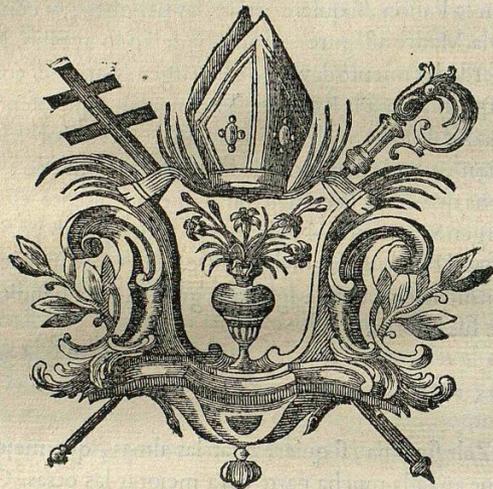
36 Zele su alma , si quiere zelar las almas , que mejorada la fuya , tiene andada mucha parte para mejorar las otras. Comience antes aprendiendo , que enseñando , que para hablar poco tiempo , es menester callar mucho. Mirese á sí con sospecha , y con sinceridad á los demás , y tema , que quando le parece mas lista su voluntad , está ardiendo en amor propio. Los ojos de vista delgada para el progimo , y grosera para sí , truequelos, si quiere aprovecharse en el camino interior. Apenas le parezcan defectos los agenos , computados con los propios. Quite la viga

(y) *Joan. 14. v. 6.*

viga al mirarse, y pongasela al mirar. <sup>(2)</sup> La humildad sea su fundamento, y su alcazar; que si pensare bajamente de sí, irá creciendo, y quando piense que empeora, y solo para sí es pequeño, será para Dios, y para todos grande.

*Quien prácticamente, Fieles, supiere este Abecedario, poco le queda que aprender, y menos que desear.*

(2) Luc. 6. v. 43.



AD.

## ADVERTENCIA.

**L**A Fábrica de la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles, que empezó en el Reynado de Carlos Quinto Emperador año de 1550. habia caminado casi la edad de un siglo en un estado informe, lento, y perezoso, sin arribar al auge de su deseada conclusion, con haberse consumido en ella tan crecidas sumas de caudales, que le dió esta profusion el nombre de Templo de la Plata. Tenia reservado este logro el Acuerdo Divino á la solitud, y actividad de nuestro Venerable Prelado, pues fue lo mismo llegar á la Puebla, que entrar en sus entrañas el zelo de la Casa de Dios, con tan sagrado impulso, que pudo decir con el Profeta Rey: Zelus domus tua comedit me. <sup>(2)</sup> Veinte y dos años habian corrido sin que á la obra se aplicasse mano, ó diligencia para animar sus creces, y lastimado el Siervo de Dios con este atraso, al punto que le vió ofreció quinçe mil reales de á ocho, que dieron mucha abna á su adelantamiento.

Con este subsidio (que introdujo en los corazones de los Fieles estímulo eficaz para imitar la devocion de su Prelado) fue lloviendo el Cielo tantas avenidas de tesoros, que se acabó la construccion tan deseada de todos aquellos Reynos, y mas del Venerable Obispo, cuyo zelo fue tan constante, que habiendo faltado con que solar una de las Capillas de la Iglesia, hizo que la noche antes de la Consagracion se desenladrillase su mismo Palacio, para que no se viese aquel defecto en la Casa de Dios, diciendo con discrecion: Que sin solado, ni techo sería con mas propiedad el Palacio del Obispo cabaña de Pastor. <sup>(b)</sup>

Conseguida toda la perfeccion, que hoy mantiene esta Santa Iglesia, y la constituye la mas sobresaliente, suntuosa, y admirable entre todos los Templos de aquel Mundo, <sup>(c)</sup> designó el dia 18. de Abril año de 1649. para solemnizar su Consagracion. Hizola por sí mismo con un afecto lleno de fervor, y religiosidad, <sup>(d)</sup> cuidando al mismo tiempo de la translacion de los huesos de cinco Venerables Antepasados suyos. El dia 20. del referido mes colocó el Santísimo, y continuó la

(1) Psalm. 68. v. 10.

(2) Rosend. lib. 1. cap. 11. Posicion de su Cauza, num. 9.

(3) Rosend. en el lugar cit. Defens. 2. Canon. part. 7. num. 2.

(4) Vida Interior cap. 22. num. 10.